

El Cielo de la Maldición Cielo de la Maldición

Comenzamos la semana con introducción a la historia del mundo contemporáneo. Entre once y once y media de la noche, de lunes a viernes, una hora menos en Canarias, por Radio 3 en frecuencia modulada de Radio Nacional de España y otras emisoras de Radio Cadena Española. A estas alturas del curso debéis dominar la primera unidad didáctica, que se refiere a la Edad Moderna, a lo largo de la cual se han ido fraguando las estructuras políticas, económicas y sociales del antiguo régimen, que es, precisamente, el punto de arranque de la Edad Contemporánea.

Esta noche daremos una rápida ojeada a la historia social de España durante los siglos de la Edad Moderna, los tres siglos de la Edad Moderna, XVI, XVII y algo del XVIII, aunque el siglo XVIII lo abordaremos más concretamente. Música El último día explicamos el siglo XVII. Es un buen momento de resumir la situación social de la Edad Moderna, que se fragua en el XVI y en el XVII, la estructura social del antiguo régimen en definitiva y que termina por consolidarse en el siglo XVIII. Música Música

El 17 de septiembre de 1517 desembarca en el puertecito ballenero de Tazones, Asturias, Carlos I. Una tormenta ha desviado al convoy real de su destino y en la coruña queda el comité de recepción sin poder cumplimentar al joven monarca. Tampoco consigue entrevistarse con él el viejo conocedor de los entresijos de la política española, el cardenal Cisneros. Estas circunstancias van a aplazar, aunque sea por poco tiempo, el contacto entre un rey de 17 años, nieto de los reyes católicos y de Maximiliano de Austria, primer miembro de la dinastía austríaca de los Habsburgo, nacido y educado lejos del suelo hispano y lo más representativo de un pueblo milenario, el español, que atraviesa unas circunstancias irrepetibles en su historia. Episodio anecdótico, pero que bien puede simbolizar el final de los tiempos medievales y el comienzo de los modernos.

Con Carlos I comienza la sociedad de los austrias y desde el último Trastámara al primer Borbón, Felipe V ya en los inicios del siglo XVIII la población, las finanzas, las comunicaciones, los paisajes las fuentes de riqueza, etcétera, varían enormemente también cambian las ideas, las actitudes, los valores y los sentimientos de los españoles en estos dos primeros siglos de la edad moderna, XVI y XVII en que gobiernan en nuestro país los miembros de la dinastía de los austrias Las ideas, actitudes, valores y sentimientos de los españoles que esperan a Carlos I

se diferencian notablemente de los que moverán a los hombres que esperen la venida de Felipe V en el siglo XVIII, tercer y último siglo de nuestra edad moderna. De 1517 a 1700 dura entonces el reinado de los Austrias. Es en 1700 cuando llega el primer Borbón, Felipe V, siglo XVIII. En este periodo, en estos dos primeros siglos, siglos XVI y XVII, se da una gran evolución en el ámbito social, aunque sustancialmente sus cuadros dirigentes, los cuadros dirigentes de esta sociedad, continúan siendo los mismos que en el reinado de los Reyes Católicos, básicamente miembros del estamento aristocrático privilegiado, aunque cambia desde luego su estructuración. No podemos ignorar el enorme papel de las estructuras bajo medievales en la configuración de los tiempos modernos. Recordemos que en la primera etapa de la Edad Mediana, la llamada Alta Edad Media,

día, apenas existían otras clases sociales que la nobleza, con el alto clero y las órdenes religiosas, y el campesinado. La vida y la economía estaban organizadas sobre bases evidentemente agrícolas. La economía era cerrada y autosuficiente. La Europa Occidental, incluida España, se movía sobre estructuras localistas y autárquicas, dentro de un marco señorial y poco movable, con poca movilidad social. Un fuerte incremento demográfico desde entonces, siglos XI, XII y XIII, hacia la Baja Edad Media, iba a alterar sustancialmente las cosas. Las aldeas, cuya vida dependía del señor, crecen y se transforman en ciudades o burgos. Y las nuevas condiciones de vida, ahora urbanas, exigen nuevos planteamientos y nuevas soluciones. Muchos antiguos campesinos se convierten ahora en artesanos o mercaderes, generándose una riqueza móvil sin anclaje inmediato a la tierra. Lo que es tanto como decir que en el mundo bajo medio, la vida es una riqueza móvil. Es un mundo medieval en el que se encuentran ya las estructuras a partir de las cuales despertar.

...que llegará a la edad moderna, a la nobleza, clero, órdenes religiosas... ...y campesinado, se une ahora la burguesía. El espectro social de la España de los Austrias es entonces inicialmente... ...el mismo que el de la España de los Reyes Católicos, aunque más sedimentado... ...y en consolidación y evolución. En el siglo XVI, del noble al pícaro, pueden enumerarse una serie de capas sociales... ...que configuran una determinada estratificación social. Hasta bien entrado el siglo XVII, hay en toda Europa una concepción teológica... ...que admite la igualdad sobrenatural de los hombres, pero a la que se opone... ...una concepción filosófico-naturalista de su desigualdad social. Habrá que llegar al siglo XVIII para que se generalice una nueva perspectiva... ...un nuevo punto de vista igualitario que defenderán, entre otros, Ferguson, Hume o Rousseau. Si entendemos por estratificación social una forma de diferenciación... ...que consiste en una jerarquía de prestigio de las posiciones sociales... ...y de las actividades personales y actividades desplegadas... ...de acuerdo con la ley de la justicia, la justicia es un sistema de justicia. ...y de la justicia es un sistema de justicia.

De acuerdo con los sistemas de valores predominantes en una sociedad determinada, en unos casos el linaje, en otros la propiedad, en otros la profesión, no ha de extrañar que ya a lo largo de la edad moderna se produzcan fenómenos, luego más generalizados tras la primera revolución burguesa de 1789, como que los burgueses ricos compran títulos nobiliarios, que algunos nobles monopolicen ciertos sectores financieros, la diplomacia o cargos públicos, que el menestral aspire a un grado de hidalguía o que el hidalgo ocupe puestos en la administración. Profundicemos en el conocimiento del espectro social en la España de los Austrias, siglos XVI y XVII. Si seguimos una escala de abajo a arriba atendiendo a su significación y no al número o valor cuantitativo de sus individuos, podemos diferenciar las siguientes capas o estratos. Vagabundos, mendigos y gitanos.

jornaleros del campo y de la ciudad moriscos conversos y extranjeros pequeños labradores autónomos y ganaderos de cortos rebaños artesanos comerciantes banqueros y profesionales clero regular y clero seglar y en el último peldaño de la escala la nobleza desde el hidalgo al grande de España la sola nominación de este abanico social sugiere estatus y roles muy diversos en cuya cúspide se encuentra desde luego la monarquía que es una primera pervivencia medieval nos encontramos ante el absolutismo monárquico puesto que políticamente estamos en el marco del estado moderno o absolutista el rey un señor más figura a la cabeza del poder pero lo ejercen libremente los distintos magnates en

sus dominios a esta fragmentación vertical se une otra de sentido horizontal servida por la fórmula organizada

de la sociedad medieval en tres estamentos, nobleza, clero y estado llano. Cada uno de estos estamentos se comporta como un verdadero estado, pues posee sus caracteres más primarios, esto es, territorio, población, poder y un fin o función específica que desempeñar. ¿Y cuál es la dinámica social de las interdependencias entre los tres estamentos en la edad moderna española? Los tres estamentos, estados u órdenes, tienden a la cerrazón de sus cuadros y a la defensa a ultranza de sus situaciones de privilegio. Las características que acabamos de reseñar sólo se dan en la llamada alta nobleza, esto es, en los grandes y títulos del reino. En un nivel inferior se encuentra el caballero, un personaje todavía de respeto porque ha conseguido hacerse con un patrimonio importante o por los cargos que desempeña. En los sitios donde habita figura el lugar destacado en los actos públicos o sociales.

especiales. En el peldaño inferior de la escala noble se encuentra el hidalgo, quien apenas conserva otra cosa que el recuerdo de sus antepasados. Mal vive en el campo de las rentas de su escaso patrimonio o va tras los importantes en busca de cargos o destinos militares. Tiene un alto sentido del honor y del deber. Es instruido o presume de serlo. No trabaja porque el trabajo entrañaría una deshonra legal y le haría perder automáticamente su carta de hidalguía. Tendrán que transcurrir muchos años para que los reyes ostenten con orgullo el llenar sus horas libres con diferentes oficios manuales, relojeros, bordadores, etc. El número de los hidalgos llegó a ser verdaderamente alto. 200 o 300.000 se calcula que había en España al terminar el siglo XVI. Pero no nos ajustaríamos a la realidad si limitásemos el papel del hidalgo español en todos los tiempos a un desempleado permanente.

a un elemento inútil de la sociedad. Su utilidad o inutilidad depende del baremo que se le aplique. Tal vez su particular situación, sin cargos ni tierras a donde anclarse, le permite nutrir los tercios españoles fuera del país. Conquistar, llegado el caso, imperios en América, escribir, legar obras de arte e incluso llegar a los altares. Interesante la figura social del Hidalgo en la España de los Austrias. En todo caso, con su nobleza, lealtad e idealismo, perfiló con trazo decidido el genio y figura del tipo español coetáneo a los dos primeros Austrias. En lo que respecta al estamento eclesiástico, con sus privilegios y leyes particulares, su función específica, sus bienes para respaldar esta función y sus derechos jurisdiccionales, éste responde a la organización típica de la sociedad estamental. Pero posee una nota diferenciadora, su apertura social, frente al hermetismo de los otros estamentos. Para acceder al clérigo, pero no se necesita ni un...

una determinada posición ni un determinado origen. Es la única puerta franca a todos los individuos de la sociedad. El estado llano es el que en el tiempo acusa antes debilidad como tal estamento. A ello contribuyeron varios factores, entre los que podemos señalar el retroceso que a nivel europeo sufre el patriciado burgués al que no estuvieron ajenos los vaivenes económicos. En España, tras las guerras de las comunidades y de las germanías, se aprecia el mismo retroceso en favor de los nobles latifundistas. Hasta tal punto el fenómeno fue general que muchos historiadores consideran estas guerras, más que causa de su debilitamiento, un claro síntoma de su declive. Otro factor que colabora a este desvanecimiento progresivo del estado llano es su propia composición. En él figuran desde

[illegible]

hasta el peón o menestral e incluso al mendigo de pan pedir. Este abigarramiento de profesiones, posiciones sociales y situaciones económicas incide directamente en la pérdida de su propia conciencia como estamento y, por tanto, de su propia entidad. De aquí que el siglo XVI presente como característica su progresiva fragmentación y su radicalización hacia los extremos. En un lado aparecerán individuos que se asemejarán más a los nobles. De hecho, cuando pueden emplean su dinero en comprar un título. En el otro extremo de su ancho espectro llegan a rozar las capas ínfimas de la sociedad. Por otra parte, la mentalidad del bloque que podríamos calificar de intermedio iba en contra de los tiempos, es decir, del sentimiento idealista de la vida. Se opone a los impulsos cesaristas que tan hondamente prendieron en otros estratos de la sociedad. Poco ambicioso. No desea aventuras en las que pueda perder su dinero o su posición.

Honrado, trabajador y amante de la tradición, su orgullo se manifiesta a través de sus hijos. El que puede los manda a la universidad, de donde saldrán funcionarios, médicos, juristas, que ya no tendrán en lo sucesivo la mentalidad de los padres. Así, unos hacia la nobleza y otros hacia las profesiones, se va perdiendo lo más granado y representativo de este poco reconocible estado llano, burguesía o, mejor, clases medias. El tercer estado o estado llano, del cual forma parte la burguesía, no tiene conciencia de su propia entidad en la España de los Austrias. Y es así como llegamos al siglo XVIII. Los Austrias son sustituidos por el primer Borbón, Felipe V. Siglo movido el XVIII. La sociedad estamental que hemos expuesto, básicamente no cambia en este siglo, pero el racionalismo, la filosofía política francesa de la enciclopedia y la revolución francesa de 1789, preparan el definitivo triunfo y despegue de la burguesía. Aunque en nuestro país la burguesía no actúa políticamente, ha sido un acto de la guerra.

hasta la constitución de Cádiz de 1812. Es un siglo XVIII en síntesis de avejentamiento de las estructuras sociales de carácter estamental del antiguo régimen, de discusión y de crítica, y de toma de conciencia de la necesidad del advenimiento de una nueva sociedad. Durante los siglos XVI y XVII, los españoles habían vivido, desde un punto de vista demográfico, en régimen de mortalidad catastrófica. Hambrunas y pestes confluían periódicamente en la anulación del excedente humano acumulado durante los años normales. Podemos concentrarnos ahora en estos aspectos demográficos. En el siglo XVIII, la población española sufrirá importantes cambios demográficos, comparada con la de los dos siglos anteriores, XVI y XVII. Todas las regiones españolas participan del crecimiento demográfico del XVIII, aunque de forma diferente según los niveles económicos de cada una. A partir de 1772, se dan las primeras...

disposiciones en contra de la organización gremial, que potencia la movilidad social, la constitución de nuevas familias y tiene sus inmediatos efectos demográficos. En un censo de 1887, las tasas de masculinidad y de nupcialidad femenina más bajas son las de Galicia y Canarias. Desaparece la peste en este siglo, aunque hace su irrupción la fiebre amarilla y en 1800 la viruela. La literatura socioeconómica y médica de finales del XVIII está muy sensibilizada, producto del pensamiento ilustrado, por la cuestión demográfica, y por las enfermedades contagiosas que afectan al crecimiento de la población. Y con esto llegamos al final. El siglo XVIII, recordémoslo, es de importantes cambios demográficos. Pero la sociedad estamental, en decadencia lenta y progresiva, sigue inmóvil, hasta que, con la constitución del XII, empiecen ahora a darse por vez primera en nuestro país las estructuras del antiguo régimen.

Para terminar el programa vamos a recapitular algo de lo dicho y a ampliar algunos aspectos. A la cabeza de la pirámide, que es la estructura social del antiguo régimen, se encuentra el monarca absoluto. La alta nobleza le está teóricamente sometida, pero actúa con bastante autonomía dentro de sus territorios. Los grandes y títulos del reino tienden al hacer razón de sus cuadros y al mantenimiento a ultranza de sus situaciones de privilegio. Las nuevas monarquías absolutas, entre ellas la española, se ven forzadas en el siglo XXI.

Europa a la unificación del poder y también a la unificación de los territorios para formar una unidad nacional. Por eso son frecuentes las luchas, abiertas unas veces y disimuladas otras, entre la monarquía y la alta nobleza. En el caso español, entre los austrias y la alta nobleza. La monarquía se enfrenta para reforzar su poder absoluto. La alta nobleza se enfrenta para no perder sus privilegios. Se trata de un tiray afloja del que no está exenta la cúspide del otro estamento privilegiado que es el alto clero. m

La nobleza es la pieza básica en el mecanismo de dominación de la sociedad española en los siglos XVI y XVII. El papel social del alto noble es el del aristócrata. Mantiene su elevada dignidad y su alcurnia de sangre. Da la pauta de la moda, de la educación y hasta del estilo de vida. El alto noble es un arquetipo al que los demás admiran. Estiman e intentan asemejarse. El mantenimiento de sus privilegios lo consigue por su alto nivel económico, pues suele ser un rico terrateniente que posee enormes rebaños. Su vida es ostentosa, pudiendo darse en él desde la generosidad hasta el mayor despilfarro. Los altos nobles cercanos a la monarquía administran en nombre del rey provincias, fronteras o virreinos en América. El alto noble cercano al franquista.

rey es una especie de altísimo y respetable funcionario del absolutismo monárquico. El alto noble español, respetuoso de la monarquía, prototípico de la estructura social de la España de los Austrias, es religioso, leal, culto y pésimo administrador de su patrimonio. En cuanto al estamento clerical, es una puerta franca a todos los individuos de la sociedad, está abierta.

abierto a todos. En él conviven el plebeyo pobre y el noble de alta alcurnia. Sin embargo, la fuerte jerarquización del estamento nobiliario está también presente dentro del estamento clerical. El alto noble seguramente puede llegar a ostentar los altos cargos eclesiásticos, que están bastante vedados para el plebeyo pobre. Las relaciones internas están en teoría más distendidas, pues al estamento clerical corresponde la importante función de ayudar a los demás. A su cargo corren la beneficencia, la enseñanza y los hospitales, y se siente

fuertemente preocupado por los humildes. Pero, al igual que pasa en los otros dos estamentos, nobleza y estado llano, las distancias dentro del estamento eclesiástico son extremas, pues una cosa es el alto clero y otra el bajo clero. ¡Gracias por ver el video!

En el estado llano o tercer estado ocurre como acabamos de indicar lo mismo. Hay grandes diferencias entre banqueros y altos funcionarios continuando por propietarios ricos del campo, profesiones liberales como médicos o juristas hasta llegar al peón, el campesino o el mendigo. Las grandes diferencias dentro del estado llano entre un sector típicamente burgués que es propietario y todo lo demás que no es la burguesía, asalariados, campesinos, etc. Son incluso más radicales que en los dos estamentos principales. De modo que no es raro que si por algo se ha convertido en un estado de desigualdad, se ha convertido en un estado de desigualdad.

se caracteriza el estado llano es por su absoluta carencia de conciencia estamental. Una fracción elevada dentro del estado llano que intenta ennoblecerse, una fracción media que busca las profesiones liberales y una fracción baja, mayoritaria, empobrecida, hacen imposible la existencia de una conciencia unificada. El tercer estado no tiene conciencia de su identidad en la España de los Austrias. Será preciso

el siglo XVIII, el que, por influencia de los primeros pensadores de la Ilustración Francesa, sirva como punto de partida al estado llano para empezar a adquirir una conciencia estamental. A ello van a contribuir los grandes cambios demográficos que trae el siglo XVIII, sobre todo uno, el fuerte incremento en el volumen de la población, que hace aumentar mucho la fracción de los de abajo. Durante los siglos XVI y XVII, la evolución demográfica había sido muy desfavorable. El militarismo, las colonizaciones, las pestes, las hambrunas, habían representado terribles sangrías de efectivos humanos. El XVIII, sin embargo, señalará que la evolución

Una nueva trayectoria. En 1717 se hace un primer censo en España que da un total de 7 millones y medio de españoles. Poco después, en 1768, el censo que se realiza da ya 9,3 millones. Luego serán 10,4 millones de españoles en 1787 y 10 millones y medio en 1797. En 3 millones netos aumenta el número de españoles en sólo 80 años del siglo XVIII. Movimiento de crecimiento de la población que iniciado en este siglo XVIII ya no se detendrá. ¡Suscríbete al canal!

Lo mismo está ocurriendo en Francia, Italia, Inglaterra y los países nórdicos en este siglo. La razón es que en el XVIII empieza el cambio económico que sirve de base a la industrialización de la edad contemporánea. Aunque el caso español tiene peculiaridades propias comparado con los otros países, pues los 7 millones y medio de principios del XVIII son comparativamente pocos en relación con los demás países. En el XVIII los borbones introducen mejoras administrativas, abolen leyes gremiales y permiten una dinámica económica que facilita la expansión de la población.

Por hoy nada más. Confiamos en haberos dado una visión global de la evolución social de la edad moderna. Hasta mañana. Hasta mañana.

que estos las faciliten en calidad de préstamo a los que los soliciten. Volveremos mañana a las 9 de la noche para estar con todos los interesados por la informática, la salud, la

psicología, la física y la historia. Esto ha sido todo por hoy en AUNED. Hasta mañana, gracias por vuestra atención y muy buenas noches. AUNED

Gracias.